

SIMPOSIO DE LENGUAJES ARTÍSTICOS COMBINADOS

Fotografía Digital, Marcelo Ragone, Juan Pablo Vittori.

Título General: Imagen y construcción de sentido. Estética, realidad y temporalidad.

Fotografía: Estética y documento. Por Marcelo Ragone y Juan Pablo Vittori

La fotografía tiene dos facetas. Apreciamos imágenes fotográficas tanto por su valor estético como por su valor documental.

No hace falta hablar del aspecto documental de la fotografía. Lleva desde sus inicios el estigma de ser “huella de lo real”. La imagen generada es un reflejo de lo sucedido ante la cámara. Es en algún aspecto un documento generado por un proceso mecánico, natural, objetivo. Usamos la fotografía como prueba legal, en los papeles que verifican nuestra identidad, para aseverar donde estuvimos, y para conocer, ver, en donde no estuvimos.

Por otro lado muchas de las fotos valoradas en la historia son aquellas en las que se aprecia una importante riqueza estética. Hablamos de ciertos fotógrafos como *autores*. Observamos sus usos de la luz, el encuadre, los ángulos, los tonos, las sombras, etc. Reconocemos a esta disciplina como un medio de expresión.

Son dos aspectos que se suman, se contraponen, prevalece uno sobre otro, y que han estado en conflicto a lo largo de la historia de la disciplina.

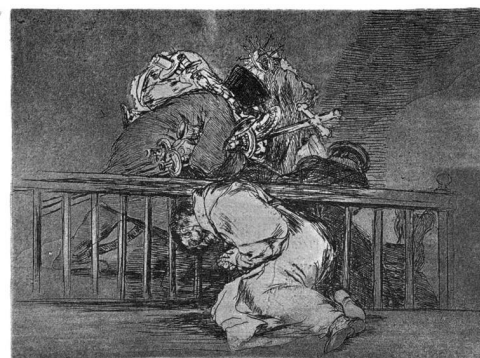
Vamos a ver cual ha sido el balance y el uso de estos dos lenguajes -el más esteticista y el más documental- a lo largo de la historia de la fotografía a través de un breve paso por la obra de algunos autores en cuyos trabajos está más presente esta problemática.

El primer hito en el que nos interesa detenernos es en *Los desastres de la guerra* de **Francisco de Goya**. Un ejemplo del uso de las artes visuales para uso documental en tiempos pre fotográficos.

Goya en esta serie, pretendía que sus cuadros fueran documentos. Ponía frases al pie sus cuadros como “yo lo vi” o “Así sucedió”



Yo lo ví



Así sucedió

Dice Susan Sontag:

“Que las atrocidades perpetradas por los soldados franceses en España no hayan sucedido exactamente como se muestra –digamos que la víctima no quedara exactamente así, que no ocurriera junto a un árbol– no desacredita en absoluto *Los desastres de la guerra*. Las imágenes de Goya son una síntesis. Su pretensión: sucedieron cosas *como* éstas. En contraste, una fotografía o secuencia de película pretende representar con exactitud lo que estaba frente a la lente de la cámara. Se supone que la fotografía no *evoca* sino *muestra*.”

Pero el nacimiento de la fotografía desvinculará a la pintura de esa necesidad de documentar la realidad.

Julia Margaret Cameron

Nace en Calcuta en 1815 y vive entre la India e Inglaterra. Cameron era una aristócrata en la sociedad de la Inglaterra victoriana, y en ese contexto empieza a desarrollar la pasión por la fotografía. Retrataba a sus amigos dentro de los estilos que más le interesaban de la época. Es considerada uno de los antecedentes del pictorialismo fotográfico de finales del siglo XIX.

Es en un contexto prerafaelista que Cameron intentaba elaborar un tipo de imagen análoga a la de sus amigos pintores. Como ellos, se inspiraba en escenas literarias o míticas. Pretendía que sus imágenes fueran pobladas por ninfas, musas y dioses, caracterizando a sus amigos para personificar estos mitos.

Al ver esas imágenes hoy nos sentimos extrañados al ver unas personas disfrazadas. Esto que nos sería natural en la pintura, nos resulta extraño en la fotografía. Pretendemos ver en la fotografía a la persona retratada y nos cuesta ver la escena armada. No forma parte de nuestra idea de la función de la foto. Extrañamente sí de nuestra idea del cine.



Echo



Pomona

Echo es una ninfa del Olimpo condenada por Zeus a repetir la última palabra del que habla con ella. Se enamora del bello Narciso pero imposibilitada de declararle su amor se encierra en una cueva donde se desintegra, muere, pero su voz permanece. Pomona es la diosa romana de los árboles frutales o de los frutos.

La capacidad de la fotografía de poner en imagen cada uno de los detalles de aquello que está delante de la cámara y las aparentes pocas posibilidades del autor de modificar este proceso físico-químico-mecánico, ¿será todo esto lo que imposibilita el desarrollo de la fotografía como medio de evocación?

Cameron trató, de alguna forma, de negar el aspecto puramente documental de la fotografía intentando encontrar cierta capacidad de representación, evocación. En sus bellos retratos difícilmente vemos ninfas o dioses, más vemos la gente y la Inglaterra de la época.

El uso que ella hace del foco es una muestra más de su desprecio de este aspecto documental. Manipulaba el enfoque hasta lograr la imagen deseada tratando de negar la precisión que brindaban aquellos lentes, negando "su objetividad".

Alexander Rodchenko

Es uno de los máximos exponentes de la vanguardia soviética de los años 30. En sus inicios más le importaba cómo mostrar las cosas que qué era lo que mostraba. Su objetivo era encontrar un nuevo ángulo para ver las cosas. En el campo de la fotografía Rodchenko fue célebre, usando la cámara fotográfica para crear sensaciones desconcertantes, a la vez que usaba las fotografías con un objetivo de compromiso social. Formalmente, las fotografías solían ser planos cenitales o contrapicados, planos opuestos totalmente al pictorialismo y que impactaban al espectador, causándole dificultad en reconocer el objeto fotografiado. Dice Rodchenko:

"Si se desea enseñar al ojo humano a ver de una forma nueva, es necesario mostrarle los objetos cotidianos y familiares bajo perspectivas y ángulos totalmente inesperados y en situaciones inesperadas; los objetos nuevos deberían ser fotografiados desde diferentes ángulos, para ofrecer una representación completa del objeto",

Una foto era mejor cuanto menos común fuera su punto de vista. Afirmaba que una foto era 90% estética y 10% documento.



El chofer

El destino de un artista en un régimen totalitario puede ser caprichoso. A Rodchenko, que era un auténtico pionero y al que se le habían rendido todos los honores, éstos le fueron quitados. Se empezó a considerar que había cometido una traición al régimen soviético de Stalin al copiar a los maestros occidentales (sabemos hoy que esto es falso). Terminó trabajando como fotógrafo de una simple oficina de postales. Una de sus misiones fue documentar la construcción del canal Belomor. Este fue una de las primeras grandes obras del régimen stalinista, construido a mano, y que costó la vida de miles de personas. La mayoría de los

trabajadores eran presos políticos. Sus fotos del lugar carecen de ángulos caprichosos y nuevas visiones. El documento es tan fuerte que su manipulación estética restaría valor a la imagen.



Sebastião Salgado

Brasileño, deja su empleo de economista en el World Bank, que le había hecho recorrer todo el mundo, y a los 39 años abraza la profesión de fotógrafo. Con el tiempo se convertirá en lo que es en la actualidad, el reportero gráfico más conocido del mundo. Sus trabajos *Workers* y *Migrations* superan las 300.000 copias. Sus muestras literalmente han recorrido el mundo y ha cosechado muchísimos premios.

Su obra es peculiar, fascinante. Su propuesta es testimoniar las peores miserias humanas: pobreza, migraciones forzadas, guerra, hambre. Su forma es bella, equilibrada. El resultado son imágenes que parecen inmortales, bíblicas, hermosas, casi perfectas. Su elevada calidad estética pareciera diluir su cualidad documental. Pareciera que más que horrorizarnos ante la terrible realidad nos adormeciera en aromas de perfección.



refugiados en un campo de Etiopía



India

El 11 de septiembre de 2001

La tragedia del 11 de septiembre de 2001 conmueve a la opinión pública norteamericana. Ese día miles de reporteros gráficos y más fotógrafos aficionados producen un enorme y valioso caudal de imágenes. Un mes después las mejores de estas fotos son expuestas en un destacado lugar de New York. Hasta aquí nada de esto, desde el punto de vista fotográfico, es extraño. Pero esta muestra tiene algo peculiar. Las obras se exponen sin autor, aunque se sepa de quien son. Y las obras están en venta y se venden. Si uno la compra le llegan al tiempo los datos del autor.



Photo © 2001 Bill Biggart / SIPA

Bill Biggart era un fotógrafo profesional de escasa trayectoria, muerto a causa de los atentados

Siempre hemos pensado que una gran obra es el fruto del trabajo de un gran artista. Una obra puede ser casual, pero no un artista serlo por casualidad. En la muestra de New York el documento era tan fuerte que no requería gran destreza a su autor. Tal vez la foto más admirada fuera de algún entusiasta que sacaba sus primeros rollos.

Decíamos más arriba que tal vez la fotografía no tuviera las posibilidades de evocación de la pintura por su carácter mecánico. En realidad las imágenes han sido siempre manipuladas de alguna manera, pero es hoy, en la época del Photoshop que esto es público y notorio. En las manos de un retocador avezado cualquier imagen puede ser transformada en otra.

Uno de los temores de los fotógrafos ante la aparición de las herramientas de manipulación digital fue que éstas los extinguieran, que los transformaran en simples empleados de los diseñadores gráficos, y más aún que las fotos perdieran todo valor documental. La conciencia de la posibilidad de manipulación de las imágenes en el público hoy es mayor (sobre todo en los medios de prensa donde el valor documental de la fotografía es no solo apreciado sino requerido) aunque la gente sigue creyendo en ellas.

Pero la realidad tiende a hacer desaparecer nuestros temores. Hoy, posibilidades de manipulación y alteración de imágenes existen en todos los medios de prensa, sin embargo los elementos narrativos principales de una foto no son alterados. Puede ser que se nivelen tonos, se enfoquen zonas, o hasta se hagan desaparecer elementos que entorpezcan la visión de la imagen. Pero el valor documental de una foto no se toca. Se entiende que manipular el documento es destruirlo, se entiende que tiene que permanecer inmaculado.



Fotografía de Beirut atacada, sacada por Adnan Hajj, ex fotógrafo de Reuters, despedido por abusar del Photoshop. Original a la izquierda y foto retocada a la derecha.

Las artes en general, elevando en un pedestal el concepto de autor, han hecho un valor del subjetivismo, relegando de su esfera al documento testimonial.

La fotografía, en una quimera heroica en busca de la obra objetiva, pretende combinarse con la realidad, y testimoniar, transmitir, la existencia del mundo.

Marcelo Ragone, Juan Pablo Vittori
presentado el 16 de septiembre de 2006

Bibliografía:

- Sontag, Susan. *Ante el dolor de los demás*. Buenos Aires: Alfaguara, 2004.
 Bazin, André. *¿Qué es el cine?* Madrid: Ediciones Rialp, 1990.
 Dubois, Phillipe. *El acto fotográfico*. Buenos Aires: Paidós
 Benjamin, Walter. *Discursos interrumpidos*. Buenos Aires: Planeta.
 Lavrentiev, Alexander. *Alexander Rodchenko - Photography 1924-1954*. Colonia: Könemann, 1995